

Querido Manuel: He pasado solo un día en San Sebastian y ya estoy en casa. Me he encontrado al llegar, el artículo de D. Felipe. Aun no lo he leído, pero gracias. Y gracias sobre todo mil y mil, por la despedida, que fué totalmente de mi agrado. Entre el paseo por la isla, y la despedida me serenaron el espíritu. Cuando quieres, sabes hacerlo, todo a las mil maravillas. Quedé muy complacida y contenta. Aunque a decir verdad, al verme sola, lloré muchísimo. Pero esto no quita, para que quedara muy agradecida, de tus atenciones, y detalles. Gracias de corazón por todo. Yo saldré para Barcelona, el sábado a la noche. Creo tienes tiempo para contestarme aquí todavía. Y si ves que no tienes tiempo, me contestas, a Lista de Correos de Barcelona. Si llegara aquí con un día de retraso, y podía alcanzarme en Barcelona, me la mandaría el cartero. En fin tú verás si me escribes aquí o allí. Aun hay una semana.

Localiza a la señora catalana, (la que vive en Caracas), y dime cuando vuelve a Caracas, y dame en tu carta, de nuevo, la dirección donde ella te diga, podré localizarla pronto allí. Me interesa mucho su dirección, para ponerle dos letras en seguida que sepa está allí.

Dime si debo ponerle dos letras a Juan Ignacio, estos días desde aquí. Dime con toda libertad, si quieres te mande "Un millón de muertos". Si te voy a dar una satisfacción con ello, te lo mandaré gustosa. Vale 250 pesetas. Y me aseguran que no es un libro imparcial. Pero si te interesa te lo mando. Si no se me hubieran reunido tantos gastos ahora, te lo hubiera mandado sin preguntarte nada, aunque luego no te hubiera gustado. Háblame con sencillez y acepta la sencillez total mía, hija de la mas sincera amistad. Si sigues cordial en tus cartas, me harás mucho bien al espíritu, y me infundirás fortaleza, para la lucha de las primeras semanas.

Aquel señor de Deva, que vino con cancer, para morir en su casa, (llamado Lorenzo Odriozola), ya murió, hace como dos semanas o algo mas. Como a tí te interesa tanto todo lo de mi tierra, te mando la reseña de los Viacrucis del Viernes Santo de este año, para que te edifiques del gran fervor de esta tierra de promisión.

El Padre Bonifacio de Atáun (Capuchino), ha venido de la Argentina despues de 24 años de ausencia. Ha desembarcado en Cannes (Costa azul) el día 13. Vení con el Visado de entrada, dado en la Embajada Española de Buenos Aires, sin ninguna dificultad. Pagó por el Visado arriba de 600 pesos. Antes quiso venir con una peregrinación, y no se lo permitieron. Y por esto antes de entrar en España, indagó, si podía entrar sin reparos. Y le contestaron que desde 1954, tiene terminantemente prohibida la entrada en España. En vista de esto, marché a Roma, y de allí partirá nuevamente para América.

Como sé que te complacerá muy mucho la noticia, te la doy en seguida. ¡Paz a los hombres de buena voluntad!. Esto, es tan estupendo como lo de Don Eladio Esparza. ¡Viva la Religión, y Viva la Virgen!. Por algo "senos lo que senos". José Luis estuvo muy nervioso en la despedida. Veo que tiene muchas luchas, con la actitud de su mujer. Me da pena. Me dijo, que te mandará a tí el dinero para mí. Ya me avisarás, cada vez que te mande un giro, (si te manda), pues creo que me quedaré sin una blanca en pocos días, y es posible, que tenga que contar en seguida, con lo que te mande él. ¡Verenos, como se van presentando las cosas!.

No sé si se me olvidará alguna cosa. José Luis me preguntó en seguida, donde había comido el último día. Le dije que había comido sola, porque si le digo la verdad, le hubiera sabido muy malo, pensando que había contado las cosas que me dijo. Y para despedida, no tenía ganas de armarla de nuevo. Mi consejero Mons Gúrpise, sigue lleno de luz y de inspiraciones, y lo admirare cada día mas. Si hubiera muchos hombres grandes como él, pronto llegaríamos todos a la Luna. ¡Que gran hombre es!. Y no como ese otro tonto, del Padre Bonifacio de Atáun.... En fin... no me explayo mucho, mucho, por si me lee la carta la familia.... Con mil saludos cariñosos tu hermana